



Cerramos el precioso tomito, biblioteca Mignon, ilustraciones de Marin, de las *Curtas de Mujeres* de Jacinto Benavente i, todavia conmovidos por esas agudas disertaciones epistolares de un Bouget mozo mui fino i mui nuevo, nos damos a tomar en la memoria un balance del año artistico para nuestras *Murmuraciones* de PLUMA Y LÁPIZ. I he aquí que nos sale al paso el asunto por donde debiamos empezar.

PLUMA Y LÁPIZ.—Despues de los afanes, las zozobras, los inconvenientes de un primer año que podríamos llamar de presentacion, entra triunfante esta bella revista en su segundo año de publicacion. Nosotros que tambien hemos tenido *nuestra* revista (¿i quién no ha tenido la suya, asi sea en proyecto?), nosotros comprendemos perfectamente la gran victoria que significa el hecho de que un periódico literario comience su segundo año, sobre todo como lo hace PLUMA Y LÁPIZ, habiende sabido conquistarse los favores del público i el aplauso de los intelijentes, ¿Queremos con esto decir que esta revista se encuentra ya a la altura o en el grado definitivo de su publicacion? No por cierto.

—Hai que avanzar paso a paso, nos contesta Guerrette, cada vez que al respecto le interrogamos. Mi proyecto es hacer una gran revista de primer orden que refleje i sintetice toda la fuerza literaria de este país... i de toda América... Pero hai que ir paso a paso.

Claro está. Para subir con seguridad no debe andarse a saltos: paso a paso se va mui léjos. I PLUMA ya lo ha ido. Comenzada en condiciones bastante modestas, reuniendo poco a poco mayores elementos, engalana hoy sus páginas con ilustraciones de nuestros mejores artistas i exhibe portadas en colores vibrantes i pintorescos. Su dibujante en jefe es un jóven de talento cuyo lápiz tiene cierta distincion indiscutible. I cuanto a la parte literaria, cuenta con bastantes i buenos colaboradores estranjeros i con un grupo de valientes, muchos intelectuales de este país, grupo que continuamente se va acrecentando... I eso que todavia no se paga; porque despues, eso sí, se pagará: lo asegura Guerrette.

\* \* \* \*

¿Qué mas? Alejamos todavia otro tanto ese picaio tomito Mignon de Benavente, desde cuya carátula una muchacha sonriente bajo su sombrero floido, bate dos sobresillos en las manos como queriéndonos pasar su misiva de amor i nos damos a recorrer el curso del pasado año para ocuparnos de sus hechos de arte. I a medida que pensamos i nos pensamos nos si brecojn nos de sorpresa... Ten porada de verano, de invierno, primavera... nada! Ni una novedad literaria, ni la aparicion de un libro, ni un solo acontecimiento artistico en todo el año; a menos que consideremos las camilonas del *Machitun*, el robo «artístico» del Salon de Bellas Artes i la espesicion acostumbrada del Salon; pero cuanto al *Machitun* dejamos el tema a Gargari o a don Pedro Nolasco Préndez; cuanto al céebre robo, preferimos ceder la palabra a los artistas mas o ménos fabricantes de remitidos, i cuanto al Salon solo diremos lo que ya hemos dicho, que en él habia poco que ver; algunas telas de Juan F. González, algunos bellos retratos de Thomson i otros de Araya... I nada mas.

Pero nos olv dabamos. Ultimamente hemos tenido un librito nuevo: las *Primaverales* del jóven Riesco i Riesco. No lo he leído; mas, por su titulo, por el articulo de *El Mercurio* que citaba dos de sus poesías, *A mi madre* i *El poder del dinero*, i por el «cogollito» que hace poco le echó Thomson en INSTANTÁNEAS, lo «entiendo» perfectamente. Si, jóven Riesco, aun sin haberle leído le entiendo a Ud. perfectamente. I si es verdad que tiene Ud. talento, como lo aseguran sus amigos, escuche este consejo que no es de un novel i que puede que le sirva. Olvide Ud. para sien pre los «cánones» del R. P. profesor de Retórica, no vuelva a pedirle prólogos a Nercaseaux, no siga o persiga mas a Núñez de Arce i

Campoamor i demas de España. Lea Ud. a los grandes poetas franceses modernos: Víctor Hugo Leconte de Lisle, Verlain. Sútúrese de las ideas i las modas de los mas jeniales autores contemporáneos: Ibsen, Hauptmann, Dostoyuski i D'Atmunzio. I ya con un buen bagaje de nociones de arte i con un concepto mas amplio del teclado del verso, láncese Ud. en buena hora, láncese Ud. nuevamente a escribir, i verá cuan pobres le parecen sus versos de hoi i cuanta razon tenia el anónimo revistero de PLUMA Y LÁPIZ. I abur!

Pero ántes de terminar, viémenos a la memoria una hermosa nota artística de actualidad que pondrá al final de este artículo su risueña mancha de color. Me refiero a la gran tela de Richon Brunet que se exhibe en las vitrinas de la Casa Francesa. Notable obra. Cuando se pára uno a contemplarla no sabe qué admirar mas, si la corporizacion de la idea del pintor fielmente revelada a traves de la línea colorida—asunto a que Brunet, como to lo verdadero artista da la mayor importancia,—o la armonía i la variedad en las posiciones i movimientos de las figuras o la grande i vibrante sinfonía de la coloracion. Es España, la España pintoresca de Andalucía, camino de una plaza de toros, al amparo de su flamante bandera, bajo la dulzura de su bello cielo.

Cuatro meses de trabajo, nos decia Richon Brunet en su español mas que afrancesado, cuatro meses de trabajo. Pero no crea Ud. que las grandes figuras de primer término son las que mas me han demostrado, no: son algunos pequeños detalles rebeldes que se nos escapan al principio... Por ejemplo, vea Ud.: se trataba de llenar el vacío que necesariamente debía tener ante sí el caballo en marcha que aparece. ¿Cómo hacerlo? Mucho tiempo pasé sin poder responderme, hasta que una buena noche inesperadamente encontré la solución... Pues poniendo en el hueco la figura de un galgo que se atraviesa, de uno de esos galgos tan comunes en las calles de Sevilla... Además, hai que tomar en cuenta en mi tela la factura sinfónica del colorido. ¿Ha reparado Ud.? Todo allí está calculado: los azules fuertes del fondo armonizando con los rojos de la bandera i los rojos i los amarillos de ésta sinfonizando con los mantones de las chulas i con la ropilla de los toreros... ¿Ha reparado Ud.?

¡Ya lo creo que habia reparado, como que momentos ántes el maestro Fraga entusiasmado me habia metido las manos por los ojos para hacerme comprender el wagnerismo de aquel prodigio de colores!...

